

Oportunidades Rurales

ESTRATEGIA DE GÉNERO E INCLUSIÓN SOCIAL PARA LA CADENA DE VALOR DE FRUTAS EN LA REGIÓN GOLFO DE FONSECA, HONDURAS

Choluteca, Honduras
Septiembre de 2020

Canada

Alianza

Bioversity International

CIAT
Centro Internacional de Agricultura Tropical
Desde 1967 Ciencia para cultivar el cambio

swisscontact



Citación correcta
Muriel, Juliana; Moreno, Manuel F.; Chavarro, Mónica J.; Twyman, Jennifer; Wiegel, Jenny; Castro, Judith M. (2020). Estrategia de Género e Inclusión Social para la Cadena de Valor de Frutas en la Región Golfo de Fonseca, Honduras. Alianza de Bioversity, el Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT) y Swisscontact. Cali, Colombia.

Autores:

- Juliana Muriel, Investigadora Asociada, Alianza de Bioversity y CIAT, j.muriel@cgiar.org.
- Manuel Francisco Moreno, estudiante en práctica, Alianza de Bioversity y CIAT, Manuel.moreno@cgiar.org.
- Mónica Juliana Chavarro, Investigadora Visitante, Alianza de Bioversity y CIAT, mjchavarror@gmail.com.
- Jennifer Twyman, Investigadora Visitante, Alianza de Bioversity y CIAT, jentwyman@gmail.com.
- Jenny Wiegel, Gerente de Oficinas en Nicaragua y Honduras, Alianza de Bioversity y CIAT, J.Wiegel@cgiar.org.
- Judith María Castro, Asesora en Género del Proyecto Oportunidades Rurales, Swisscontact, judith.castro@swisscontact.org.

Fotografía: Marco Vásquez y Mario Urrutia.

Este documento se publica bajo la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Licencia Internacional.

Agradecimientos
Este trabajo fue realizado como parte del Proyecto Oportunidades Rurales, implementado por Swisscontact y auspiciado por Global Affairs Canada (GAC), más el apoyo del Programa de Investigación sobre Ganadería del CGIAR, el cual cuenta con el financiamiento de los contribuyentes al Trust Fund del CGIAR. Agradecemos a los participantes de los espacios de trabajo, entrevistas semiestructuradas y encuestas, quienes hicieron posible este estudio.

Oportunidades Rurales
Desarrollo económico inclusivo para la región del Golfo

Canadá

Descargo de responsabilidad
Los reportes de la Alianza de Bioversity y CIAT no son necesariamente revisados por pares. Las opiniones expresadas aquí pertenecen a los autores y no necesariamente reflejan las de la Alianza, el CGIAR, Swisscontact o donantes.

Contenido

1. Introducción **4**

2. Contexto de la cadena de valor de frutas **6**

3. Brechas de género en la cadena de valor de frutas **10**

4. Objetivos, audiencia y uso de la estrategia **14**

5. Líneas estratégicas **16**

5.1 Línea estratégica 1: Incremento de la participación de las mujeres en grupos y el fortalecimiento de sus habilidades de liderazgo 17

5.2 Línea estratégica 2: Reconocimiento del trabajo de las mujeres 19

5.3 Línea estratégica 3: Incremento del acceso y control sobre bienes y recursos por parte de las mujeres 21

Referencias bibliográficas **24**



1. Introducción

La necesidad de implementar proyectos de desarrollo que apunten a reducir las desigualdades de género en el sector agrícola, ha llevado a desarrollar estrategias de intervención que aseguren que los roles, las oportunidades, las necesidades y los obstáculos que tanto hombres como mujeres enfrentan para tener una mayor inclusión en determinada cadena de valor, progresar y mejorar sus condiciones de vida, sean tenidos en cuenta.

Es así como este documento se concibe como el marco orientador para la integración de la perspectiva de género e inclusión social en las acciones llevadas a cabo con mujeres y hombres que participan en los eslabones de producción y procesamiento de frutas en la región del Golfo de Fonseca. La implementación de esta estrategia contribuye a la sostenibilidad de la cadena de valor, pues apunta no solo a empoderar a las mujeres y mejorar las condiciones de vida de mujeres y hombres productores y procesadores de frutas, sino que también busca transformar las normas sociales de género que tienden a exacerbar las desigualdades entre estos.

El desarrollo de esta estrategia está enmarcado en el en proyecto “Oportunidades de Mercados Rurales en la región Golfo de Fonseca, auspiciado por Global Affairs Canada (GAC) e implementado por Swisscontact”, el cual tiene como objetivo contribuir a mejorar el bienestar económico de los pequeños empresarios y productores, especialmente las mujeres, los jóvenes y las personas marginadas que viven en la pobreza[1].

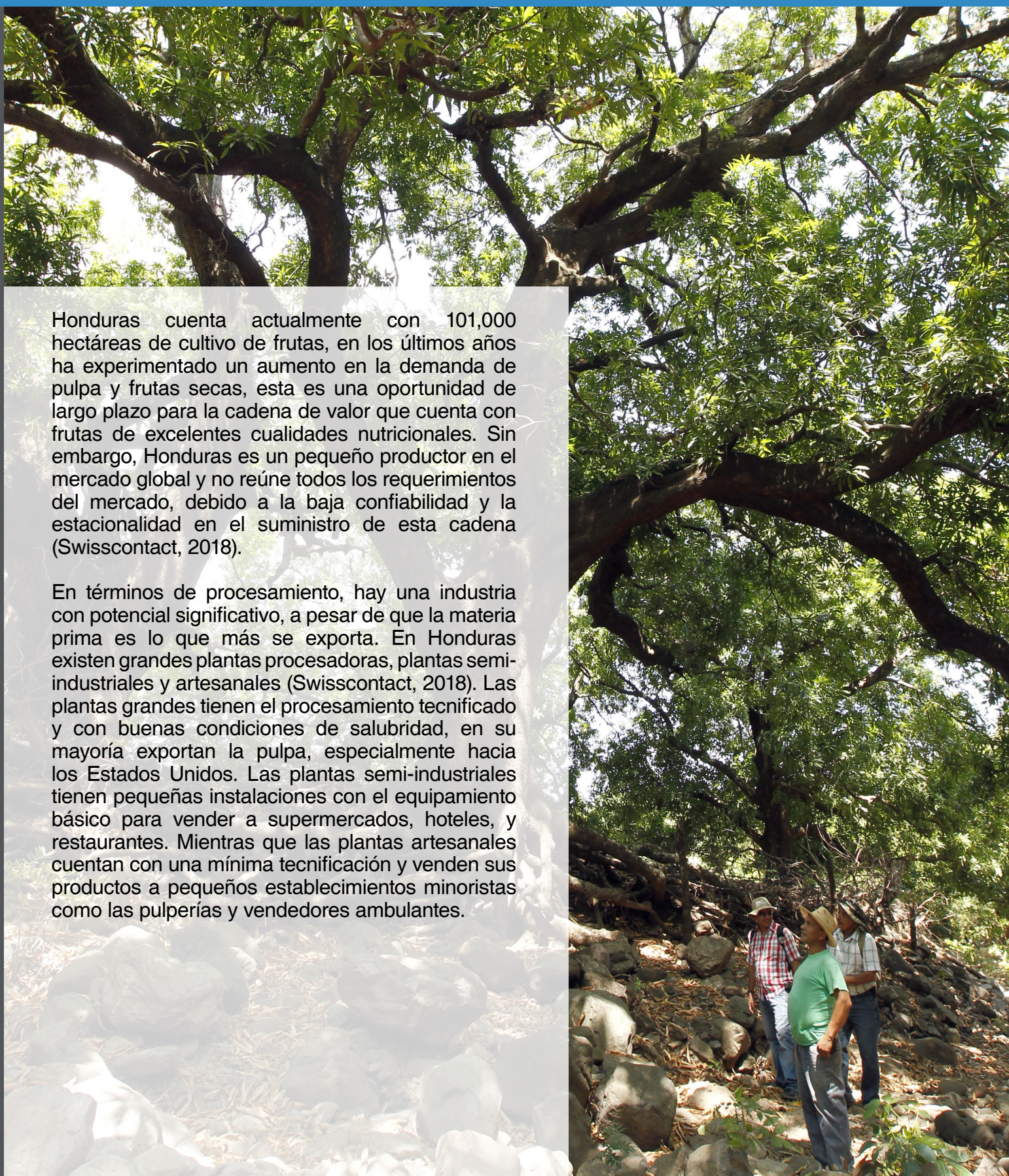
[1] Estrategias para la cadena de valor de marañón y para la cadena de valor de lácteos en la región Golfo de Fonseca también fueron desarrolladas usando la misma metodología.

La estrategia se sustenta en los seis indicadores de empoderamiento identificados como prioritarios en la construcción del Índice Abreviado de Empoderamiento de las Mujeres en Agricultura (A-WEAI): 1) participación en decisiones sobre producción, 2) propiedad de activos, 3) acceso y decisiones sobre crédito, 4) control sobre el uso del ingreso, 5) pertenencia a grupos y 6) carga de trabajo (Malapit, et al., 2015).

El documento está organizado de la siguiente manera. Primero se presenta el contexto de la cadena de valor de frutas; luego un breve resumen de las brechas de género en los eslabones de producción y procesamiento de frutas a partir de los cuales se diseña la estrategia, cuyos objetivos y uso se presentan en el siguiente apartado. Finalmente se exponen las líneas estratégicas y el conjunto de actividades propuestas.



2. Contexto de la cadena de valor de frutas



Honduras cuenta actualmente con 101,000 hectáreas de cultivo de frutas, en los últimos años ha experimentado un aumento en la demanda de pulpa y frutas secas, esta es una oportunidad de largo plazo para la cadena de valor que cuenta con frutas de excelentes cualidades nutricionales. Sin embargo, Honduras es un pequeño productor en el mercado global y no reúne todos los requerimientos del mercado, debido a la baja confiabilidad y la estacionalidad en el suministro de esta cadena (Swisscontact, 2018).

En términos de procesamiento, hay una industria con potencial significativo, a pesar de que la materia prima es lo que más se exporta. En Honduras existen grandes plantas procesadoras, plantas semi-industriales y artesanales (Swisscontact, 2018). Las plantas grandes tienen el procesamiento tecnificado y con buenas condiciones de salubridad, en su mayoría exportan la pulpa, especialmente hacia los Estados Unidos. Las plantas semi-industriales tienen pequeñas instalaciones con el equipamiento básico para vender a supermercados, hoteles, y restaurantes. Mientras que las plantas artesanales cuentan con una mínima tecnificación y venden sus productos a pequeños establecimientos minoristas como las pulperías y vendedores ambulantes.



El impulso de la cadena de valor de frutas en la región Golfo de Fonseca, se ha visto favorecido por el aumento de la demanda nacional en la zona. La siembra de frutales también es concebida como una oportunidad para la reforestación; especialmente, mediante el cultivo de tamarindo, marañón, guanábana, mango y jocote, que son frutas resistentes a sequías. Las productoras y productores de frutas han aprovechado esta ventaja para especializarse en la producción de frutas frescas (Swisscontact, 2018). Por ejemplo, mediante la creación de la Asociación de Productores Agroindustriales de Pespire (APRAL), mujeres y hombres productores de frutas han podido organizarse y encontrar espacios para vender los excedentes de su producción a precios justos y accesibles para quienes consumen o procesan frutas.

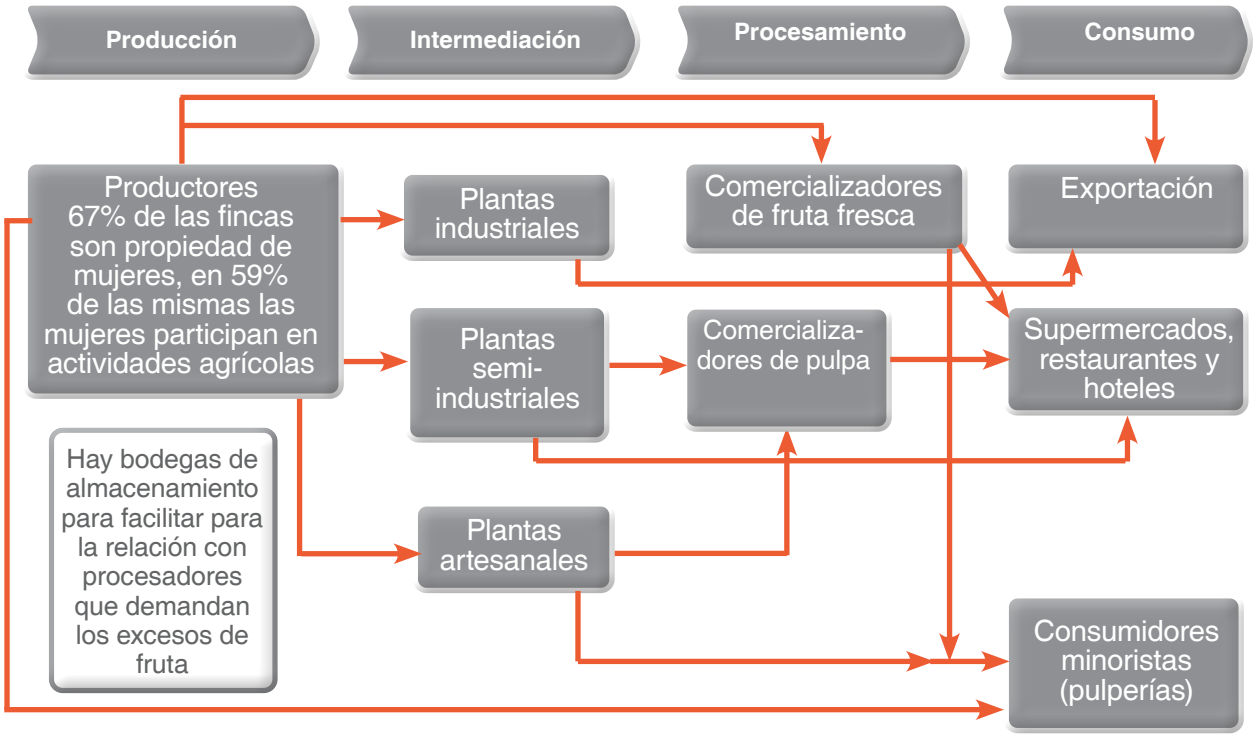
Otra de las ventajas que han tenido las personas dedicadas a la producción y al procesamiento de frutas, es la creación de bodegas de almacenamiento. En estas bodegas, los productores, incluyendo algunos grupos de mujeres, comercializan de forma exclusiva con las plantas procesadoras los excedentes de frutas que no cumplen con la totalidad de los requisitos para ser vendidas como fruta fresca (Swisscontact, 2018). Así, no solo se logra una fuerte vinculación entre quienes participan en ambos eslabones de la cadena sino también una relación ganar – ganar entre estos.

En el eslabón de producción, anualmente cada finca recibe un ingreso promedio de USD 417 que en su mayoría es utilizado para alimentación y salud. Las fincas contratan entre 2 y 3 trabajadores, del total de personas contratadas, el 46% son jóvenes menores de 30 años y el 11% son mujeres quienes participan mayormente en las actividades de cosecha, riego y fertilización. (Swisscontact, 2018).

Por otra parte, los comercializadores en la cadena de frutas en la región Golfo de Fonseca, se encargan tanto de la fruta fresca recolectada en el eslabón primario como de la pulpa obtenida en el eslabón de procesamiento. Los comercializadores tratan de suplir la demanda de las plantas procesadoras de frutas y vincularlas con hoteles y restaurantes, sin embargo, tienen cierto rechazo a vender a los supermercados por las condiciones de pago que demoran entre 60 y 90 días y las muchas restricciones por las limitadas instalaciones de la cadena de frio (Swisscontact, 2018).

La cadena de valor de frutas en la región se enfrenta principalmente a problemas relacionados con el mal manejo de los cultivos, especialmente por la falta de planificación. Ante la elevada demanda y el aumento de los precios de las frutas, se disminuye la competitividad de las plantas procesadoras por los elevados costos. Otro de los problemas de esta cadena reside en las pérdidas postcosecha debido a las dificultades de desplazamiento, las condiciones de las carreteras y las grandes distancias que deben recorrer especialmente los productores y productoras para acceder a los mercados. Por último, hay una gran deficiencia en las tecnologías y las prácticas que tienen las plantas procesadoras en su proceso productivo (Swisscontact, 2018).

El siguiente diagrama presenta un resumen del contexto de la cadena de valor de frutas, en la región Golfo de Fonseca.



Fuente: autores, basado en CDPC (2013), Swisscontact (2018a) y Swisscontact (2018b).



3. Brechas de género en la cadena de valor de frutas

La identificación de las brechas de género se basó en los seis indicadores de empoderamiento identificados como prioritarios en la construcción del Índice Abreviado de Empoderamiento de las Mujeres en Agricultura (A-WEAI), desarrollado en el año 2015 por el Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI), para medir el rol y grado de participación de las mujeres y hombres en el sector agrícola. Los seis indicadores son: 1) participación en decisiones sobre producción, 2) propiedad de activos, 3) acceso y decisiones sobre crédito, 4) control sobre el uso del ingreso, 5) pertenencia a grupos y 6) carga de trabajo (Malapit, et al., 2015). **El A-WEAI se mide en una escala de 0 a 1, donde 0 significa totalmente desempoderada y 1 significa empoderada.**

Antes de presentar las brechas de género en los diferentes eslabones de la cadena de valor de frutas en la región Golfo de Fonseca, es importante entender y reconocer que la participación de hombres y mujeres, ya sea en la producción o el procesamiento, varía entre hogares. Por ejemplo, hay hogares donde tanto el hombre como la mujer participan en las actividades relacionadas con la producción, también encontramos hogares en los que solo un miembro de la pareja principal[2] participa en las actividades relacionados con el procesamiento de frutas.



[2] La pareja principal está conformada por un hombre y una mujer, típicamente esposos, que se identifican a sí mismos como los responsables de tomar las decisiones agrícolas y también las decisiones relacionadas con el manejo del hogar, como son gastos en alimentación y educación. Este hombre y mujer principal son los respondientes de las encuestas y son considerados productores y productoras de frutas.



Según el Diagnóstico de Brechas de Género en la Cadena de Valor de Frutas en la Región Golfo de Fonseca, Honduras (Muriel, et al. 2020) realizado en el marco del Proyecto Oportunidades Rurales a través de la Alianza de Bioversity y el Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT) en el año 2020, algunas de las brechas de género se manifiestan de la siguiente manera:

- Al desagregar la participación de hombres y mujeres en la producción de frutas y la percepción que tienen acerca de sus labores y las de su pareja, se puede apreciar que en la mayoría de las actividades son los hombres los que tienen un mayor porcentaje de participación. Sin embargo, en las actividades de cosecha, recolección y clasificación las mujeres tienen una participación significativa.
- En el eslabón de procesamiento, las mujeres participan más activamente en las tareas que van desde el recibimiento de las frutas hasta el almacenamiento y congelado. Mientras que los hombres, suelen estar más involucrados con las actividades de venta.
- Las mujeres productoras están menos empoderadas que los hombres productores. Ellas tienen un índice de desempoderamiento de 0.11 y mientras que para los productores el valor del índice es 0.03.
- El índice de desempoderamiento de las mujeres productoras está compuesto por los siguientes indicadores:
  - ◊ El indicador “pertenencia a grupos” que aporta el 40.7% al nivel total desempoderamiento
  - ◊ El indicador “carga de trabajo” con una contribución del 33.3%.
  - ◊ El indicador “propiedad de activos” con un aporte del 16.5%.
  - ◊ Los indicadores de “acceso y decisiones sobre crédito”, “participación en decisiones” y “control sobre el uso del ingreso” con contribuciones de 4.5%, 2.5% y 2.5%, respectivamente.
- Los indicadores de “pertenencia a grupos”, “carga de trabajo” y “propiedad de activos” son los que presentan las mayores brechas entre hombres y mujeres productoras de frutas.
  - ◊ El 45% de las mujeres y el 23% de los hombres productores no participan en ningún grupo de su comunidad.
  - ◊ Las mujeres dedican en promedio 12 horas diarias a trabajos productivos y reproductivos. Los hombres lo hacen 8 horas en promedio.
  - ◊ Activos productivos como tierra agrícola, equipo agrícola, casa y medios de transporte son típicamente propiedad de hombres. En los bienes del hogar, las mujeres tienden a reportar que únicamente ellas son las dueñas, mientras los hombres dicen que la propiedad es conjunta entre ellos y sus esposas.
- En el eslabón de procesamiento, las mujeres tienden a conocer más grupos que los hombres, pero ellas participan menos que ellos. En cuanto a la propiedad de activos, el derecho de propiedad de las mujeres procesadoras es principalmente reconocido como compartido mientras que los hombres tienen derechos de propiedad, uso y decisión individuales.

- El análisis cualitativo reveló que en tanto las mujeres y hombres que participan en los eslabones de producción y procesamiento tienen muchas estructuras aprendidas respecto a los ideales de hombres y mujeres, íntimamente relacionados con las concepciones tradicionales de la mujer como ama de casa y el hombre como trabajador que limitan el desarrollo de las capacidades de las mujeres como productoras o procesadoras de frutas, afectando su nivel de empoderamiento.
  - ◊ Por ejemplo, los hombres plantearon la distancia entre la parcela de trabajo y la casa como un impedimento para que la mujer pueda trabajar, porque la lejanía impide que ella pueda ir ya que tiene que hacerse cargo de las actividades en el hogar. Ellos también argumentaron que las mujeres no participan en todas las actividades porque en la región hace mucho calor y hay mucho sol para trabajar.







4. Objetivos, audiencia y uso de la estrategia

La estrategia de género e inclusión social identifica actividades e intervenciones para reducir o evitar el aumento de algunas brechas de género en la cadena de valor de frutas en la región Golfo de Fonseca. Los lineamientos estratégicos contenidos en el presente documento tienen como referente la identificación de las desigualdades de género en la cadena de valor de frutas que resultan de la medición del Índice de Empoderamiento de las Mujeres en la Agricultura (A-WEAI por sus siglas en inglés).

Objetivo general

Mejorar el nivel de empoderamiento de las mujeres productoras y procesadoras de frutas en la región Golfo de Fonseca en los diferentes ámbitos en los cuales interactúan.

Objetivo específico 1

Incrementar la participación en grupos y fortalecer las habilidades de liderazgo de las mujeres que participan activamente en la cadena de valor de frutas.

Objetivo específico 2

Promover el reconocimiento de las mujeres como actoras importantes de la cadena de valor de frutas.

Objetivo específico 3

Fortalecer en la mujer las capacidades de acceso y control sobre recursos y bienes.

Audiencia y uso

La audiencia principal de esta estrategia son las personas encargadas del diseño, financiamiento, e implementación de actividades con los diferentes actores de la cadena de valor de frutas. La estrategia sirve a su vez como guía para la toma de decisiones, especialmente para aquellas personas o proyectos que estén trabajando en crear cadenas de valor inclusivas. La estrategia debe ser usada para desarrollar proyectos, intervenciones, programas y planes de trabajo con enfoque de género, de tal manera que se tengan en consideración las brechas ya existentes en la cadena y se pongan en práctica las recomendaciones e intervenciones sugeridas para reducir dichas brechas en los eslabones de producción y procesamiento de frutas.



5. Líneas estratégicas

A través del análisis de diagnóstico realizado, utilizando el Índice Abreviado de Empoderamiento de las Mujeres en Agricultura (A-WEAI) en la región Golfo de Fonseca, se identificaron tres líneas estratégicas, que corresponden con los indicadores que más contribuyen al desempoderamiento de las mujeres de la cadena de valor de frutas. La primera de estas líneas está relacionada con el incremento de la participación de las mujeres en grupos y el fortalecimiento de sus habilidades de liderazgo; la segunda línea con el balance en las cargas laborales entre hombres y mujeres y el reconocimiento del trabajo de las mujeres; y la última con el acceso y control sobre recursos y bienes por parte de las mujeres. El siguiente diagrama presenta las relaciones entre las líneas estratégicas y el objetivo general.



A continuación, se presenta la descripción de cada una de las líneas estratégicas identificadas y el conjunto de actividades que se proponen para contribuir a la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en la cadena de valor de frutas.

5.1 Línea estratégica 1: Incremento de la participación de las mujeres en grupos y el fortalecimiento de sus habilidades de liderazgo

Teniendo en cuenta que el indicador de pertenencia a grupos, el cual mide el nivel de liderazgo de las mujeres productoras y procesadoras, es uno de los que más contribuye al desempoderamiento de ellas en ambos eslabones, se identifica como línea estratégica de acción el incremento de la participación de mujeres en grupos y el fortalecimiento de sus capacidades y habilidades de liderazgo.

A continuación, se proponen algunas actividades específicas que se podrían ejecutar en el corto y mediano plazo para apuntar a esta línea estratégica y en consecuencia tener un impacto positivo sobre el empoderamiento de las mujeres en la cadena de valor de frutas.

Capacitación y asesoramiento

a. Asesorar a las productoras y procesadoras de frutas en temas organizativos y legales para incentivar la creación de asociaciones u otro tipo de grupos consolidados legalmente.
b. Desarrollar espacios de reflexión conjunta sobre temas de empoderamiento, derechos humanos, liderazgo y dinámicas de grupo. Estos talleres deben estar acompañados por profesionales especialistas en temas de género.
c. Desarrollar cursos de liderazgo entre las mujeres para ayudarlas a tomar roles de lideresas en organizaciones ya existentes, o para crear organizaciones.
d. Capacitar a las productoras y procesadoras en temas de desarrollo personal y profesional, relaciones interpersonales, habilidades para la vida y autoestima para mejorar su autoconfianza y habilidades organizativas.

Fomento de la participación

e. Generar conciencia en la población sobre la importancia de las oportunidades que se abren cuando las mujeres participan en grupos y asociaciones para que las mujeres puedan participar sin miedo a ser rechazadas.
f. Establecer cuotas de participación de mujeres en todos los entrenamientos, capacitaciones, días/escuelas de campo u otras actividades realizadas. Esto implica que las convocatorias a los eventos deben indicar explícitamente que las mujeres son bienvenidas en estos espacios (ej. haciendo invitaciones a la pareja, promoviendo que los hombres lleguen con sus esposas). Es importante promover la participación activa de las mujeres, sin empujarlas a hacer cosas que ellas no quieren.
g. Crear mecanismos de apoyo para el cuidado de niños para los hijos e hijas de las mujeres que participen en los talleres, reuniones y demás eventos (por ejemplo, centros de cuidado infantil y contratación de personal de apoyo).

h. Trabajar con los hombres y las mujeres productoras de la cadena de valor de frutas en temas de normas de género, dando especial énfasis al tema de la movilidad de las mujeres.
i. Promover imágenes de mujeres lideresas en las redes sociales y otros canales de comunicación para visibilizar y motivar a las demás mujeres productoras en la región en el tema de liderazgo.
j. Hacer acompañamiento periódico a una proporción de mujeres inscritas en las escuelas de campo, para asegurar que su participación sea activa y vaya más allá del registro como participantes. Es decir, monitorear que ellas están implementando las prácticas y herramientas aprendidas en las escuelas de campo.

Asociatividad

k. Realizar un mapeo por zona de las organizaciones y empresas que ofrecen servicios de desarrollo empresarial que pueden apoyar a las mujeres y generar un documento, que se pueda compartir con toda la comunidad, con la lista de estas organizaciones, los servicios que prestan (con sus precios) y las formas de acceder a ellos. Dentro del mapeo se deben incluir organizaciones que apoyen el desarrollo rural a través de la actividad agropecuaria, pero también instituciones que trabajen temas de violencia o presten servicios en asuntos legales (por ejemplo: divorcios, separación de bienes y emprendimientos). Una vez identificadas estas organizaciones, el proyecto puede servir de puente para el establecimiento de relaciones entre las productoras y esas organizaciones, por ejemplo, a través de la planeación de encuentros y provisión de espacios para el intercambio.
l. Realizar encuentros de mujeres procesadoras de frutas para que ellas intercambien sus experiencias y conocimientos sobre la transformación de la fruta fresca.
m. Crear un espacio donde las mujeres lideresas de la cadena puedan reunirse con mujeres no lideresas. El objetivo de este espacio es que las lideresas compartan sus experiencias y actúen como ejemplos y mentoras para mujeres más jóvenes.
n. Vincular los negocios liderados por mujeres a los mercados, con especial énfasis en los pequeños y medianos negocios a través de la implementación de la metodología LINK con enfoque de género.



5.2 Línea estratégica 2: reconocimiento del trabajo de las mujeres

Basado en el hecho de que la carga de trabajo es uno de los indicadores que más contribuye al desempoderamiento de las mujeres productoras y procesadoras, se identifica esta línea estratégica para reconocer y valorar el importante rol que las mujeres desempeñan en la producción y procesamiento de frutas en la región Golfo de Fonseca. A pesar de que las mujeres tienen una participación significativa, ellas muchas veces no se auto-reconocen como productoras o procesadoras, ni su trabajo es reconocido por sus contrapartes masculinas o en general por otros actores de la cadena -incluyendo proyectos de desarrollo, proveedores de servicios financieros, proveedores de asistencia técnica e insumos, proveedores de servicios legales, academia, intermediarios, mercado y en general todas las instituciones-.

Esta línea estratégica busca que las mujeres sean valoradas y reconocidas como agricultoras y procesadoras y, por lo tanto, sus oportunidades como lideresas en el sector sean mayores. Para lograr este reconocimiento, se proponen las siguientes actividades específicas que se podrían ejecutar en el corto y mediano plazo, y que generarán un impacto positivo sobre el empoderamiento de las mujeres en la cadena de valor de frutas.

Capacitación y asesoramiento

a. Entrenar y certificar a las mujeres en las actividades que ellas regularmente hacen (u otras actividades de los ciclos de producción y procesamiento en las que ellas estén interesadas) con el fin de darle mayor visibilidad a la participación de ellas en la cadena. Para las mujeres, al estar certificadas, resultará más fácil buscar oportunidades de empleo, lo que puede incrementar sus niveles de ingreso y las capacidades para desarrollar su autonomía (agencia).
b. Realizar talleres para romper con estereotipos como “las mujeres son más débiles”, “los hombres son más fuertes” y “las mujeres son más delicadas”. Afirmaciones sobre las cuales se siguen fomentando discriminaciones y dan lugar a que se amplíen las brechas de género. Una actividad que se puede hacer es un juego de roles en los que las mujeres tengan papeles de hombres y los hombres tengan papeles de mujeres. La experiencia de interpretar personajes de distinto sexo permitirá reforzar los sentimientos de empatía, al poder ponerse en los zapatos “del otro”, así como también servirá para generar identidad con las labores realizadas por la pareja. Lo que se traduce en un reconocimiento y valoración del trabajo de las mujeres.
c. Capacitar a los hombres en temas de desarrollo personal, relaciones interpersonales y responsabilidades compartidas en las actividades del cuidado del hogar. Este trabajo con hombres es indispensable para lograr cargas de trabajo más igualitarias entre ellos y las mujeres y, en consecuencia, un mayor nivel de empoderamiento.
d. Promover modelos de producción y desarrollo basados en valores. Por ejemplo, la filosofía de Finca Humana, la cual permite el fortalecimiento de la participación de todos los miembros de la familia y el trabajo colectivo.



e. Realizar talleres de sensibilización con el personal técnico del proyecto partiendo del principio de auto-reflexión. Es decir, cada persona que forma parte del equipo técnico de campo debe pensar y evaluar si la forma en que está realizando su trabajo tiene algunas implicaciones de género (por ejemplo, a qué horas está yendo a hacer visitas técnicas, hay diferencias entre quién los atiende dependiendo de la hora que se hace la visita, cómo entabla relaciones con las mujeres, cómo con los hombres, etc.). En un segundo momento del taller, comparten su reflexión con el resto del equipo e identifican formas más incluyentes para hacer su trabajo y comprometiéndose a implementarlas en campo.
f. Apoyar la elaboración de planes de negocio o de mejora e inversión con enfoque de género para el procesamiento de frutas. Estos planes pueden hacerse con la implementación de la metodología LINK y se sugiere que incorporen estándares sociales (por ejemplo, número de mujeres contratadas, flexibilidades durante época de lactancia, apoyo con cuidado de niños y niñas y seguridad en el trabajo) que permitan algunas certificaciones adicionales sobre el producto y por lo tanto oportunidades de mejores precios.

Fomento del reconocimiento

g. Establecer un equipo de mujeres técnicas que lideren las capacitaciones, ofrezcan servicios de extensión agrícola y visiten las fincas de los productores y productoras de frutas. Esto promueve el reconocimiento de las mujeres como mentoras, poseedoras de conocimiento técnico-agrícola, y líderes en la cadena de valor de frutas.
h. Validar que los diseños de los protocolos para el mejoramiento de la producción, la cosecha y el manejo de postcosecha tengan en cuenta las limitaciones que las mujeres tienen en términos de acceso y control sobre recursos, y por lo tanto eso no se vuelva un obstáculo para la implementación de dichos protocolos.
i. Mitigar las responsabilidades que las mujeres tienen en el hogar y otros obstáculos de movilidad, que les impiden participar activamente de capacitaciones y entrenamientos. Algunas formas de mitigar estos factores son:
    - Impartir los entrenamientos en lugares de fácil acceso para las mujeres.
    - Disponer de transporte seguro para llevar a las mujeres al lugar donde se darán las capacitaciones.
    - Crear o apoyar mecanismos para el cuidado de niños y niñas mientras las mujeres están recibiendo las capacitaciones.
    - Escoger horarios para llevar a cabo los entrenamientos en los que sea más probable la asistencia de las mujeres (por ejemplo, durante la jornada escolar, pues mientras los menores están en la escuela, las mujeres tienen más facilidad para salir de sus casas).

j. Fomentar la colaboración de los hombres en el trabajo reproductivo a través de la sensibilización, para propiciar un cambio en la actitud de los hombres hacia las mujeres, dejando de normalizar o invisibilizar el trabajo que ellas hacen, e inducir a la práctica de la corresponsabilidad. Para hacer esta sensibilización una idea es organizar talleres con parejas en los que se haga el ejercicio de distribución del tiempo entre diferentes actividades, de tal manera que tanto hombre como mujer puedan tener una visualización de la cantidad de horas que cada uno está invirtiendo en trabajo productivo y reproductivo, pero también en descanso y ocio. Este tipo de actividad facilitará que cada persona reconozca el aporte realizado por su pareja, así como también a que cada persona reconozca y valore sus propios esfuerzos. Sólo reconociendo cada aporte se puede garantizar que todas las actividades (domésticas y productivas) sean valoradas como trabajo indispensable y de igual importancia para el bienestar de las familias. Además, esto ayudará a que los esfuerzos realizados por las mujeres dejen de ser categorizados de "ayuda o apoyo" y comiencen a ser valorados como trabajos.
k. Incluir imágenes y testimonios de mujeres productoras y procesadoras de frutas en el diseño de denominaciones de origen o marcas comerciales y de identidad.
l. Realizar una competencia para otorgar premios o reconocimiento público (durante ferias o eventos agropecuarios) de algunas mujeres para mostrar ante todos los actores de la cadena que ellas son productoras y son valoradas.
m. Fomentar entre los clientes de los productores y productoras de frutas (por ejemplo, APRAL) políticas que direccionen acciones en pro de las mujeres. Por ejemplo, dar incentivos a las mujeres productoras si son ellas mismas quienes venden a la Asociación o Cooperativa. Esto se puede hacer a través de Alianzas y guiado por la implementación de la metodología LINK con enfoque de género.

Tecnología y productividad

n. Identificar y consolidar un portafolio de prácticas sostenibles adaptadas al clima y amigables con el medio ambiente que puedan ser implementadas por las mujeres productoras de frutas en la región.
o. Implementar parcelas demostrativas manejadas por mujeres en las que se apliquen buenas prácticas agrícolas que sirvan de modelo para otros productores de la región.
p. Entrenar sobre el uso y el mantenimiento de la maquinaria y las tecnologías usadas para la producción y cosecha de frutas en grupos desagregados por sexo. Es decir, grupos separados de mujeres y hombres recibiendo el mismo tipo de entrenamiento.

5.3 Línea estratégica 3: Incremento del acceso y control sobre bienes y recursos por parte de las mujeres

Teniendo en cuenta que las mujeres productoras y procesadoras de frutas tienen un bajo nivel de empoderamiento en el indicador de "propiedad de activos", se identifica esta línea estratégica, la cual permitirá que las mujeres de la cadena de valor de frutas mejoren su empoderamiento mediante el incremento del acceso a bienes y recursos necesarios para producir o procesar frutas y la comprensión de la importancia de ser propietarias y tener derechos de uso y decisión sobre dichos bienes y recursos.



El incremento de bienes y recursos que sean propiedad de las mujeres ayuda a garantizar que ellas puedan controlarlos y tomar decisiones sobre los mismos, al tiempo que les permite tener mayor poder de negociación y autonomía en el desarrollo de actividades que mejoren su empoderamiento. Para incrementar el acceso y control sobre los bienes y recursos de parte de las mujeres productoras y procesadoras, se deben usar mecanismos de transferencia directa, así como también acompañamiento y sensibilización sobre la importancia de la propiedad conjunta e información sobre los derechos relacionados con la propiedad de bienes.

A continuación, se proponen algunas actividades específicas que se podrían ejecutar en la región Golfo de Fonseca en el corto y mediano plazo para apuntar a esta línea estratégica, y en consecuencia tener un impacto positivo sobre el empoderamiento de las mujeres en la cadena de valor de frutas.

Tecnología y productividad

a. Priorizar a las mujeres como receptoras de los recursos y servicios otorgados por los proyectos. Estos pueden ser tangibles como inversiones para compra de equipo e insumos, equipo para manejo de tejidos, sistemas de riego eco-eficientes, análisis de suelos, entre otros, o intangibles como capacitaciones, entrenamientos y certificaciones. Priorizar a las mujeres implica que ellas sean capacitadas en el uso y mantenimiento de los equipos.
b. Coordinar con instituciones gubernamentales que trabajan en la legalización de la tierra para la remisión de mujeres de la cadena de valor de frutas que necesitan este tipo de apoyo.

Capacitación y asesoramiento

c. Capacitar al personal técnico de campo en regímenes maritales de propiedad de bienes, para que implementen estrategias de entrega de bienes que sean inclusivas. Por ejemplo, entregar los recursos cuando los miembros de la pareja estén presentes.
d. Capacitar a las mujeres en temas administrativos de las fincas, incluyendo procesos de venta y negociación.

e. Ofrecer asesoramiento a mujeres (y hombres) sobre derechos de propiedad y los marcos legales que los rigen. Este asesoramiento debe enfocarse en temas de activos y derechos de propiedad, regímenes matrimoniales y herencias. El entendimiento y apropiación de estos conceptos, derechos y deberes legales, permitirá a las mujeres tener mayor empoderamiento en la medida que pueden tomar decisiones más informadas y también generará que haya un mayor reconocimiento de parte de los hombres de los derechos de las mujeres.
f. Coordinar con las entidades municipales correspondientes para que efectúen una adecuada orientación y atención a mujeres que se abocan para la inscripción de bienes que constituyen patrimonio familiar. Capacitar a las Coordinadoras de las Oficinas Municipales de la Mujer para el monitoreo respectivo.

Información

g. Propiciar el acceso de mujeres a la información sobre diferentes instrumentos de política como el marco legal y políticas públicas que sustentan el ejercicio del derecho a la propiedad.
h. Proveer información sobre los servicios o programas a los que las productoras (y productores) de frutas pueden tener acceso (por ejemplo, programas de formalización de tierra liderados por el gobierno, otras iniciativas de los gobiernos locales u organizaciones no gubernamentales; el mapeo sugerido en la línea estratégica 1 servirá para identificar algunas de estas iniciativas). Esta información se puede transmitir a través de ferias donde las mujeres (y hombres) puedan reunirse con representantes de organizaciones o instituciones que proveen los servicios en la región, de tal manera que ellas reciban información sobre cómo pueden acceder a dichos servicios.
i. Asegurar que las mujeres tengan acceso a la información sobre su derecho a la tierra en caso de abandono, divorcio y enviudes. En esta tarea se puede explorar el apoyo de consultorios jurídicos populares u ONG de la región que ejercen tareas de asesoría gratuita.



Referencias

1. Malpit, H; Kovarik C; Sproule, K; Meinzen-Dick R; Quisumbing A. 2015. Instructional Guide on the Abbreviated Women´s Empowerment in Agricultural Index (A-WEAI).
2. Muriel, J; Moreno, M.; Chavarro, M.; Twyman, J.; Wiegel, J; Castro, J. 2020. Diagnóstico de Brechas de Género en la Cadena de Valor de Frutas en la Región Golfo de Fonseca, Honduras. Alianza de Bioversity, el Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT) y Swisscontact. Cali, Colombia.
3. Swisscontact. 2018. Rural Opportunities Project. Baseline Report. Documento interno del proyecto.

Oportunidades Rurales



ESTRATEGIA DE GÉNERO E INCLUSIÓN SOCIAL PARA LA CADENA DE VALOR DE FRUTAS EN LA REGIÓN GOLFO DE FONSECA

Choluteca, Honduras. Septiembre de 2020.

PROYECTO OPORTUNIDADES RURALES EN EL GOLFO DE FONSECA